

Escuela
de
Padres

¿Convivir para tolerar? ¿Tolerar para convivir?

CUENTOS TOLERANTES (6)

— Leticia Dotras —

Una persona que leyó mi artículo del mes anterior me preguntaba: *—¿Realmente crees que aprendiendo a convivir se aprende a tolerar, o será al contrario: tolerando se aprende a convivir?—* La verdad es que no lo sé— contesté pensando que me daría la solución a la duda que se me había presentado. Lo más curioso es que tampoco supo contestarme.

Por esas casualidades de la vida llegó a mis manos una carta que quizá sirva para llegar a alguna conclusión. Ayuda a pensar, sirve para discutir y para clarificar posturas. Al final proponemos Actividades para Escuela de Padres e incluso os desafío a contestarla.

Muy Señor mío:

Me es muy grato ponerme en comunicación con usted. El gesto de generosidad que ha tenido regalando la última fase de las viviendas acogidas del Polígono Residencial al cual pertenezco, le hace digno de mi admiración.

Yo no soy de esos afortunados que sólo tienen que pagar al mes la cantidad simbólica de 350 pesetas como hipoteca, gracias a su donación. Yo tuve menos suerte que éstos (soy de los que pago 35.000 pesetas de hipoteca), pero de todas maneras me produce una alegría muy grande que existan en el mundo personas como usted.

La A.A.V.V. nos comunicó que las personas que vendrían a ocupar estas nuevas viviendas serían personas como nosotros. Ciudadanos de a pie, personas sencillas, gente normal y corriente con un empleo fijo y que, como todos nosotros, sus viviendas anteriores estaban en muy malas condiciones.

No se si sabrá que entre estos nuevos vecinos hay unos marroquíes, que claro, no sé como se les ocurrió semejante idea, teniendo en cuenta los problemas que tiene nuestro país con Marruecos. En el bloque que hace esquina con la plaza que vamos a inaugurar el domingo (se llamará la Plaza de la Tolerancia en recuerdo de este año 1995 dedicado a la tolerancia y que, por cierto, ha quedado preciosa), viven dos familias gitanas que por lo visto sus hijos ya tienen plaza en nuestro centro escolar. Y yo me pregunto ¿no será mejor que estos niños sigan estudiando en la escuela gitana a la que iban antes? porque ya sabe usted que las "malas artes" son las que mejor y más rápido se aprenden y se contagian. En fin, que ya me entiende.

También hay unos sudamericanos, de esos que llaman "sudacas", que por lo visto se dedican a la limpieza de casas particulares y oficinas. Pero lo peor es una familia de Senegaleses, que más que familia parece una tribu, que dicen que su trabajo fijo es la venta callejera de artículos de artesanía. (Debe de ser por esto lo de ciudadanos de a pie)

Y pienso yo que en cuanto se enteren esos "cabezas rapadas" de la clase de vecindad que tenemos aquí: adiós zona ajardinada, ¡con lo bonita que ha quedado!; adiós fachadas, ¡con lo limpias y blancas que están las van a llenar de pintadas!; adiós limpieza, empezarán a tirar sus ltronas y a volcar los contenedores de basura, con lo ordenado que tenemos todo; adiós paz, pues tendremos gritos, palizas, cristales rotos y jaleos nocturnos, con lo que a mí me gusta la tranquilidad, el orden y la limpieza. Si ya me dice todo el mundo que mi nombre me va que ni pintado: Pacífico Domingo, para servirle.

Pero ¿no cree usted que es mejor que cada uno esté en su sitio pero sin mezclarnos? Por supuesto tenemos que amar a nuestros semejantes y desear que todos vivamos bien, pero hemos de darnos cuenta que ser semejante no es lo mismo que ser igual. ¡Así se arreglarían tantos problemas! "Cada uno en su sitio y Dios en el de todos". No hay nada más sabio que el refranero español para dar solución a los problemas

Ya no quiero entretenerle más. Espero que se ponga en contacto con la A.A. V.V. para que arreglen pronto este pequeño problema que, sin duda, se les habían pasado por alto. A mí me gusta colaborar en el orden, la tranquilidad y la paz de todos.

Espero poder estrechar su mano el día de la inauguración de nuestra Plaza de la Tolerancia. Afectuosamente
PACIFICO DOMINGO

1. ZUECOS Y NARANJAS (*Debes ayudarlo en todo lo que puedas para que esté contento entre nosotros*)

Autor: Amo del, Montserrat
 Editorial: La Galera
 Edad: A partir de 8 años



Vicente, un niño valenciano, ha tenido que irse a vivir a Dinamarca, a causa del trabajo de sus padres. Esta pequeña obra de teatro nos muestra como puede surgir la amistad entre el niño que viene de otro país y sus otros compañeros de colegio por encima de las costumbres o del idioma.

El que alguien se sienta comprendido por nosotros es la mejor señal de que hemos empatizado con ese alguien y es uno de los mejores ejercicios para la tolerancia. Algunos representando personajes de obras de teatro logran descubrir lo que significa empatizar. Con esta pequeña obra tenéis un buen ejercicio.

2. NO TE LAVES LAS MANOS FLANAGAN (*...Un "malaje" amargado que siempre se metía con los gitanos. Pero no lo mató un gitano*)

Autor: Martín, Andreu / Ribera, Jaume
 Editorial: Anaya
 Edad: A partir de 14 años



La acción se desarrolla en un barrio marginal de Barcelona donde conviven payos y gitanos y en la que las patrullas ciudadanas formadas por payos imponen su propia justicia. Estas patrullas acusan, con conclusiones fáciles, como culpable a la verdadera víctima de la obra. Algo le acusa por encima de todo: es gitano.

Obra realista que nos muestra ambientes y situaciones conflictivas de un modo ágil y manteniendo siempre nuestro interés.

3. LA HABITACION DE ARRIBA (*Ya no tienes que esconderte. La guerra ha acabado*)

Autor: Reiss, Johanna
 Editorial: Espasa-Calpe
 Edad: A partir de 14 años



La autora de esta obra tenía 8 años cuando los alemanes invadieron Holanda, en 1940. Como el resto de los judíos, pronto comenzó a tener problemas. Tiene que refugiarse en una granja de una familia que se brinda a darles cobijo.

La obra nos relata los miedos, las angustias, las esperanzas y hasta las alegrías durante los dos años que tuvo que permanecer encerrada. Llena de diálogo, ágil y de lectura amena.

4. ¡NI UNA HORA MAS! (*... todo te pertenecía porque eras blanco, y yo estaba desposeído de todo por ser negro*)

Autor: Gordon, Sheila
 Editorial: S.M.
 Edad: A partir de 14 años



Tengo trabajo desde niño en una granja de Sudafrica. Vive en una de las chozas de la granja. Es un kaffir (nombre que dan los blancos a los negros). Desde niño es amigo de Frikkie, un niño de raza blanca y sobrino del amo de la granja. Juegan, ríen y viven felices. Poco a poco Tengo va tomando conciencia de

su situación y de la de los negros de su país. Frikkie ve como lo más natural el pleno derecho de los blancos porque así lo ha vivido desde siempre. Sus caminos toman direcciones muy diferentes.

Está escrita con sensibilidad y realismo, presentando diferentes actitudes frente al mismo problema.

5. MARIA DE AMOREIRA (*Te vas a marchar con los extraños, a una región que no es la tuya; serás desgraciada*)



Autor: Fillol, Luce
 Editorial: S.M.
 Edad: A partir de 14 años

María es una chica de 18 años nacida en Amoreira, un pueblecito de Portugal. Vive con su familia muy pobremente. Pero la vida llena de penurias tiene también sus alegrías como las fiestas del pueblo. Después de muchos apuros tiene que emigrar clandestinamente a Francia.

Novela realista con un estilo ágil, con frases de estructura muy simple, precisas pero no por ello faltas de descripciones tiernas. La autora nos presenta la crudeza que algunas veces tiene la vida.

6. LA LLAMADA DEL MUECIN (*La lengua materna la lleva uno en la sangre*)



Autor: Keiser, Helen
 Editorial: S.M.
 Edad: A partir de 14 años

La historia nos narra el amor entre dos personas de culturas muy diferentes. Sibylle, Sita en Bagdad, es una joven Universitaria hija de una acomodada familia alemana. Su gran amor es Harun, un joven iraquí que estudia medicina en Hamburgo. Sita rompe con su familia porque no aceptan esa boda y se marcha a Bagdad a vivir con su marido donde no

le espera una vida nada fácil y muy difícil de comprender para una joven occidental.

Escrita en tercera persona y en un tono profundamente lírico, es todo un estudio de las costumbres y ambiente del pueblo árabe y la problemática de la mujer.



ACTIVIDADES PARA ESCUELA DE PADRES

En pequeños grupos o bien de forma individual cada uno conteste a la carta y, después, se pueden poner en común por medio de una discusión dirigida, de manera que

se forme una sola carta con lo que os parezca mejor de cada una. Puede ser interesante intentar diferentes estructuras:

- Contestación intolerante.
- Contestación intolerante pero solapadamente.
- Contestación tolerante pero con algunos signos de intolerancia.
- Contestación totalmente tolerante.

Para hacerlo, sería bueno que intentaseis ser realmente sinceros con vosotros mismos, pensando que es mucho más fácil ser tolerante con aquello que os toca de lejos a la tolerancia cotidiana, la de cada día. Algo muy importante para ejercitar el difícil arte de la tolerancia es lograr empatizar tanto con la persona que escribe la carta como contra las que va dirigida ésta. La mejor manera de llegar es metiéndose en la piel de las personas y en sus sentimientos comprendiéndolos desde dentro y aceptándolos.